BIBLIOTEK@

-. SUPLEMENTO de la revista de la Biblioteca escolar "Dulce Chacón" del IES CRISTO DEL ROSARIO (Zafra). Abril de 2022.-

PAREN LA GUERRA

© Emilio Morenatti - The Associated Press. Detalle.

Condenamos la invasión de Ucrania por parte de Rusia y manifestamos expresamente nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano. Esta agresión constituye una flagrante violación del derecho internacional por parte de Rusia. Solicitamos su cese inmediato, así como el restablecimiento de la paz, la reconstrucción del país y la vuelta a la normalidad de millones de vidas humanas.

También manifestamos que los crímenes contra la humanidad no pueden quedar nunca impunes. Reclamamos la colaboración internacional para que esta guerra y todas las guerras terminen.

Educamos para que se respeten los derechos humanos, que son los principios y valores que sustentan cualquier régimen democrático. En nuestro trabajo luchamos diariamente por promover la paz, el diálogo, el respeto y la concordia.

Soñamos con que otro mundo es posible.

PAREN LA GUERRA.

Claustro del IES "Cristo del Rosario"

© Emilio Morenatti - The Associated Press. Detalle.

EMILIO MORENATTI
Fotoperiodista

Nacido en Zaragoza (1969) y criado en Jerez de la Frontera, hace fotografía documental de situaciones de conflicto. Fue secuestrado en 2006 en la ciudad de Gaza. El 12 de agosto de 2009 sufrió un atentado mientras viajaba con fuerzas militares estadounidenses en Afganistán. Como consecuencia del atentado se le amputó un pie. Actualmente trabaja como Director de la agencia Associated Press de España y Portugal. Fue el primer español que recibió el PREMIO PULITZER, en la categoría reportaje fotográfico (2021), por sus retratos de la pandemia. Actualmente se encuentra cubriendo la guerra en Ucrania. Sus fotografías han sido portadas de los más prestigiosos periódicos nacionales e internacionales.

Los ucranianos se amontonan debajo de un puente destruido mientras intentan huir cruzando el río Irpin en las afueras de Kiev.

Ucrania, 05/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Detrás de cada una de estas personas hay toda una historia.

Nadia Lanza Ramírez (2º ESO)

Paraguas de hormigón para salvarnos de la lluvia de acero.

Mario Conejo Boraita (2º Bachillerato)

El miliciano local Valery, de 37 años, lleva a un niño mientras ayuda a una familia que huye a cruzar un puente destruido en las afueras de Kiev.

Ucrania, 02/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

El puente de los milagros. La guerra estalla y la única escapatoria son los trenes y este puente de terror.

Ismael Baena León (1º ESO)

El peor enemigo del ser humano es él mismo.
Por eso la historia es la historia de la estupidez humana.

Pilar García Vázquez. (1º Bachillerato)

Stanisislav, de 40 años, se despide de su hijo David, de 2 años, y de su esposa Anna, de 35, en un tren a Lviv en la estación de Kiev. Stanisislav tiene que quedarse atrás para luchar en la guerra mientras su familia sale del país para buscar refugio en un país vecino.

Ucrania, 03/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Cuídate, crece, no me olvides, al menos yo nunca lo haré.

Elena Piñero Ojeda (1º Bachillerato)

Una guerra que separa tres vidas inocentes, tres miradas perdidas fundidas en un adiós incierto.

Samuel Hernández Acosta (4º ESO)

Papá, prométeme que esto es sólo una historia que contarme antes de dormir con un final feliz.

María Caro Díaz (2º Bachillerato)

Un cristal que separa vidas.

Francisco Franco Carretero (4º ESO)

Natali Sevriukova reacciona cerca de su casa luego de un ataque con cohetes en la ciudad de Kiev.

Ucrania, 25/febrero/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Cerrando los ojos a la oscuridad con la esperanza de ver un nuevo amanecer.

Beatriz Ruiz Muñoz (4º ESO)

Me duele percibir el sabor amargo de perderlo todo.

Julia González Cordero (1º ESO)

La guerra destruye todo, deja devastaciones y lamentos sin vida. Dolores irreparables. La paz sin justicia es opresiva.

Qian Zhou Ji (1º Bachillerato)

Cada guerra es una destrucción del espíritu humano.

Raquel Ramírez Matamoros (4º ESO)

Una mujer reacciona mientras suenan las sirenas anunciando nuevos ataques, afuera de un supermercado en el centro de Kiev.

Ucrania, 28/febrero/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

El sonido que nadie esperaba oír, ahora retumba en las mentes y corazones de los más mayores.

Nayra Fernández Lanzas (4º ESO)

¿Qué será de nosotros? ¿Qué nos deparará el futuro? ¿Qué hemos hecho?

Irene Lagar Muñiz (1º Bachillerato)

Los ucranianos se amontonan debajo de un puente destruido mientras intentan huir cruzando el río Irpin en las afueras de Kiev.

Ucrania, 05/ marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Nacidos entre la muerte, como si hubiera vida en la propia muerte.

Fernando Rodríguez García (1º Bachillerato)

Feroces destellos alumbrando inocencia.

Pedro Guerrero Morales (1º Bachillerato)

Una mujer abraza a su bebé recién nacido en un sótano utilizado como refugio antibombas en el hospital infantil Okhmadet en el centro de Kiev.

Ucrania, 28/febrero/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Cuando no quedan fuerzas ni esperanzas,
la madre se reconforta en su hijo.
Él es el único motivo para seguir adelante.

Ana Cintas Galindo (2º Bachillerato)

La gente camina por una calle vacía durante el toque de queda en Kiev.

Ucrania, 01/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Y en aquella calle que, repleta de ciudadanos, solía recorrer, lo único que quedaba ahora era silencio y vacío. Elena Fernández Sánchez (2º Bachillerato)

El desierto en la ciudad. Daniel Hernández Marín (2º Bachillerato)

La solitaria ciudad en la que lo único que queda es destrucción. Manuel Cordero Rodríguez (2º ESO)

La guerra solo trae dolor, soledad y odio, esos sentimientos se transformaran en venganza, creando un bucle de odio y guerras. Adán Tardío Giraldo (4º ESO)

La guerra no es abundancia de violencia, realmente es ausencia y vacío de empatía. Pablo Prado Galán (1º Bachillerato)

Cuando despertó la guerra aún estaba allí. Noel Marín Pinto (1º ESO)

La rabia, la impotencia y la tristeza son los sentimientos que cubren el pensamiento de esas personas que luchan para defender a su país, sus calles y su gente.

Manuel Ruiz García (1º Bachillerato)

La gente se agolpa mientras intenta subir a un tren a Lviv en la estación de Kiev. Los hombres ucranianos tienen que quedarse para luchar en la guerra mientras las mujeres y los niños abandonan el país para buscar refugio en un país vecino.

Ucrania, 04/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Buscando una vida mejor.

Christian Barbosa Barbosa (2º Bachillerato)

Aleksander, de 41 años, se despide de su hija Anna, de 5 años, en un tren a Lviv en la estación de Kiev. Aleksander tiene que quedarse atrás para luchar en la guerra mientras su familia abandona el país para buscar refugio en un país vecino.

Ucrania, 04/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

En el horror siempre habrá una esperanza.

Marta Santiago Navarro (4º ESO)

El cristal que separa vidas y divide historias.

Luna Taguas Rodríguez (4º ESO)

Manos distanciadas por un cristal. Vidas separadas.
Todo por la guerra.

Ismael Morales Méndez (2º Bachillerato)

La gente se agolpa mientras intenta subir a un tren a Lviv en la estación de Kiev.

Ucrania, 04/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Que los trenes, en vez de personas infelices,
se llenen de paz.

Joaquín Domínguez Martínez (2º Bachillerato)

Soldados ucranianos ayudan a una familia que huye a cruzar el río Irpin en las afueras de Kiev.

Ucrania, 05/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

La huída de la desesperación.

Álvaro Mirón Cortijo (1º Bachillerato)

Una mujer exhausta es atendida por soldados ucranianos después de cruzar el río Irpin mientras huía de la ciudad en las afueras de Kiev.

Ucrania, 05/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

La humanidad debe poner fin a la guerra
antes de que la guerra ponga fin a la humanidad.

Pablo Gómez Matos (1º ESO)

Las mujeres ucranianas reaccionan dentro de una camioneta mientras la artillería resuena cerca, mientras la gente huye de Irpin en las afueras de Kiev. Rusia anunció otro alto el fuego y un puñado de corredores humanitarios para permitir que los civiles huyan de Ucrania.

Ucrania, 07/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Un día simplemente te cambia la vida
y sientes que protagonizas una película de terror.

Sara Moreno Paz (4º ESO)

Las personas que sostienen a sus hijos luchan por subir a un tren a Lviv en la estación de Kiev. Rusia anunció otro alto el fuego y un puñado de corredores humanitarios para permitir que los civiles huyan de Ucrania.

Ucrania, 07/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Las verdaderas víctimas de la guerra
no llevan uniformes militares.

Daniel García Fernández (2º Bachillerato)

Soldados y milicianos ucranianos cargan a una mujer en silla de ruedas mientras la artillería resuena cerca, mientras la gente huye de Irpin en las afueras de Kiev.

Ucrania, 05/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

¿No vale con todo el sufrimiento pasado
para poder irte en paz de esta vida?

Paula Coronado Moreno (2º Bachillerato)

Una pareja se despide en un tren con destino a Lviv en la estación de Kiev. Los hombres ucranianos tienen que quedarse para luchar en la guerra mientras las mujeres y los niños abandonan el país para buscar refugio en un país vecino país.

Ucrania, 03/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Más amor y menos guerra. Con amor, todo miedo cura.
Andrea Benítez Benítez (4º ESO)

Lo único que no destruye la guerra es el amor.
Cynthia Giraldo García (4º ESO)

Los sueños de formar una familia se rompen
y nace la esperanza de no morir.
Elena Matamoros Gordillo (1º ESO)

Un autobús ametrallado es fotografiado después de una emboscada donde al menos tres ciudadanos ucranianos fueron asesinados en la ciudad de Kiev.

Ucrania, 04/marzo/2022.

© Emilio Morenatti - The Associated Press.

Desde arriba de este autobus no se ven fronteras.
Laura Paniagua Perea (4º ESO)

Si los que deciden la guerra luchasen, habría paz en el mundo.
Ángel Ladera Picón (4º ESO)

En el interior, los cristales caen como las lágrimas de los que fuera se esconden.
Laura Cordero Rodríguez (1º Bachillerato)

EL ABUELO DE LA MOCHILA
Arturo Pérez-Reverte

Me he acordado de él, y no hace falta que explique por qué. También recuerdo el lugar como si aún estuviera allí: avenida Marsala Tito, cerca del puente donde Gavrilo Princip mató al archiduque Fernando y a su esposa. Y como tomé notas en un cuaderno que conservo, recuerdo también la fecha: 11 de agosto de 1993. Era la época dura en Sarajevo, y lo contábamos en los telediarios. Una directora de Informativos fanática y sectaria, como nunca tuve otra, exigía que no mandásemos tanta carne sangrante, porque el mostrador chorreaba y a Javier Solana, jefe de la diplomacia europea, que se besaba en la boca con los carniceros serbios diciendo que así los aplacaba, nuestras crónicas le estropeaban la sonrisa. Pero a nosotros nos importaba eso un cojón de pato, y gracias a Miguel Ángel Sacaluga, nuestro jefe inmediato, que era mi amigo y nos cubría las espaldas, contábamos lo que nos parecía oportuno. Ahí tienen ustedes el archivo de la tele, como prueba.

El caso es que estábamos en aquella esquina junto al río, haciendo shopping. Llamábamos así a salir cada día de caza con los chalecos, los cascos y toda la parafernalia, apalancarnos donde ese día cayeran más bombas, y en cuanto pegaba un cebollazo cerca, correr a grabar en caliente el asunto y sus consecuencias. Pero también había francotiradores, y eso complicaba las cosas: si asomabas mucho la gaita o te descuidabas al cruzar, te la endiñaban. Estábamos, por eso, pegados a una esquina el arriba firmante, Paco Custodio, que era el cámara, Miguel de la Fuente, segundo cámara y ayudante de sonido, y Slobodanka, nuestra intérprete bosnia. Sentados los cuatro en el suelo y con la espalda contra la pared. Había una mujer muerta acera arriba, lo cual era recomendación suficiente para no pasar de allí, o hacerlo con cuidado. Por eso, cuando llegó el vejete flaco de la mochila y la garrafa de plástico y quiso cruzar, le dijimos que no se la jugara. Pazi Snaiperisti, abuelo. Te van a pegar un tiro. Entonces nos pidió un cigarrillo y se quedó a fumárselo con nosotros. Y mientras lo hacía, nos contó su vida.

La guerra, o las desgracias de la humanidad, tienen muchas formas; y por ese tiempo yo conocía varias. Pero aquélla me pareció especialmente triste. El anciano, leo en mis notas, tenía setenta y nueve años y se llamaba Stefan Bozuri –creo que es una zeta, pero no estoy seguro–. No tenía otra familia que una esposa también anciana, inválida, con la que vivía en un edificio batido por las bombas y los disparos. Habían pasado el invierno sin luz ni calefacción; y ahora, en verano, el agua había que ir a buscarla a unas cañerías rotas donde la gente hacía cola y donde, a veces, un bombazo hacía una escabechina. Stefan, antiguo funcionario del Estado, nos contó que durante un tiempo él y su mujer habían podido vivir de algunos ahorros, pagando a una joven que los atendía. Pero los ahorros se terminaron y además el dinero dejó de valer, y la joven no volvió; así que se desprendieron poco a poco de cuanto de valor tenían, libros incluidos. Al final se quedaron sin nada, y como la mujer no podía moverse de la cama, era él quien salía cada día a la calle desafiando los cañonazos y a los francotiradores, con su mochila vacía y su garrafa de plástico, a buscar agua y a ver si encontraba algo de comida. Siempre había quien se apiadaba de él, nos dijo: los cascos azules, algún conocido, alguna buena mujer que guisaba algo en un improvisado fogón en la calle.

Nos sorprendió su entereza. La naturalidad con que narraba la historia de dos pobres vidas solitarias abandonadas por todos, y la diaria odisea de un anciano que corría con pasitos cortos por las calles desiertas de Sarajevo, con su mochila y su garrafa, buscando algo para llevar a su mujer. Una historia entre miles, gota perdida en el océano de las tragedias del mundo, que su protagonista nos contaba sin dramatismos, con la estoica sencillez de quien asume, por edad y experiencia, que las reglas de la vida deben encajarse igual cuando ganas que cuando pierdes, cuando empiezas o cuando terminas. «Solo me niego a aceptar –fue su única queja– que puedan matarme y ella se quede allí sola, esperando».

Le dimos lo que teníamos: un paquete de Camel, aspirinas, una tableta de chocolate, medio frasco de Multidermol y las últimas barritas energéticas que le quedaban a Custodio. Después cayó una bomba cerca y nos fuimos corriendo a grabarlo todo, a ver si llegábamos a tiempo al telediario. Y lo último que recuerdo de Stefan Bozuri es la lágrima que le cayó al mencionar a su mujer sola y abandonada: una gota solitaria, sólo una, que le corrió por la mejilla y quedó suspendida en el mentón, en los pelillos blancos del rostro sin afeitar del abuelo.

XL Semanal, Patente de corso, 19 de abril de 2020.

Agradecemos a Emilio Morenatti por cedernos sus fotografías y a Arturo Pérez Reverte por permitirnos publicar su artículo. Hemos proyectado las fotografías en clase para que el alumnado reflexione sobre una de ellas y redacte un microtexto. Publicamos sólo una selección.

Actividad coordinada en el aula por: Rubén Baquero de los Reyes (4º ESO), Rosa Durán Gallardo (4º ESO), Lola García Sampil (1º Bachillerato), Cristina Guillén Durán (1º ESO), Guillermo Mendoza Gutiérrez (2º Bachillerato), Nuria Romero Picón (1º ESO) y Alfonso Suárez Pecero (2º ESO).

Revista Bibliotek@
ISSN: 2695-6950
Registro en el catálogo de la Biblioteca Nacional de España:
http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/?ps=QQ9nvdNiRA/BNMADRID/153150846/123
Editor: Guillermo C. Mendoza Gutiérrez.
Equipo de redacción: Guadalupe Fernández Izquierdo, Cristina Guillén Durán, Nuria Romero Picón y José Antonio Peña Rojas.
Fotografías de Emilio Morenatti.

Para publicar en Bibliotek@ póngase en contacto con:
gcmendozag01@iescristodelrosario.es

La presente publicación está realizada sin ánimo de lucro para fines educativos y de divulgación.
Es un proyecto de innovación de centros adscritos a la RED DE BIBLIOTECAS ESCOLARES DE EXTREMADURA (REBEX) para el curso 2021-2022 y forma parte del Programa CITE (Centros Innovadores en el Uso de Tecnologías de la Educación) de INNOVATED (Plan de educación digital de Extremadura).
Todos los derechos están reservados.
Queda prohibida su reproducción sin autorización expresa del editor.

Editada en Zafra (Badajoz) por IES Cristo del Rosario.

Disponible en: